

James P. Cannon

¡A la huelga en los hoteles!

30 de diciembre de 1933

Tomado de **The Militant**, vol. VI No. 57, 30 de diciembre de 1933, p. 4.

Traducido por Andrés Rucci.

Uno de los acontecimientos más brillantes en el movimiento obrero en ascenso es el aumento sensacional en la filiación y la actividad del sindicato de los obreros alimenticio y afines y su desafío militante a los grandes hoteles de Nueva York, que han estado completamente desorganizados e inmunes a los "problemas laborales" durante muchos años. Dentro del marco de pocos meses, gracias al fuerte sentimiento de organización en las filas de los trabajadores ferozmente explotados y a un liderazgo competente en el sindicato, los sindicalizados han logrado establecer una posición dominante en la situación y es el medio indicado para la organización de una huelga general para aplastar el infame código NRA y hacer cumplir las demandas de los trabajadores.

La acción del sindicato al poner definitivamente la preparación de la huelga general en la agenda, después del arduo trabajo preliminar de difundir el mensaje del sindicalismo y reunir las fuerzas de los trabajadores, plantea la posibilidad de una batalla que puede significar mucho para el movimiento obrero en general, así como para los trabajadores directamente involucrados. La industria más grande de Nueva York se retiró del sindicalismo durante muchos años - porque ese es el negocio de los hoteles y restaurantes- se mantuvo como un bastión de la superexplotación que ayudó a deprimir los estándares y socavar las organizaciones de todos los demás trabajadores.

Al invadir este campo y establecer con base firme un sindicato allí, los Trabajadores Alimentarios y afines han prestado un servicio significativo a todo el movimiento de trabajadores organizados. En la huelga proyectada tendrán estos trabajadores su derecho a la solidaridad y apoyo, que son necesarios para garantizar el éxito.

* * * *

Tomar concesiones de los grandes hoteles de Nueva York no es una empresa pequeña. No se puede lograr sin una batalla real, y la batalla no puede tener un buen comienzo sin una preparación seria y una buena base de organización de antemano. Al proceder desde este punto de vista y moverse paso a paso a lo largo de una línea consecuyente: reunir fuerzas, crear el sindicato, popularizar la idea de la huelga general en lugar de depender de la ANR, el Amalgamado ya se ha estampado en la mente de miles de esclavos hoteleros descontentos como una organización que va en serio, no es pura fraseología. La corriente constante de nuevos reclutas en el sindicato da testimonio de esto. Estas demostraciones de confianza en el sindicato presagian una respuesta generalizada a la convocatoria de huelga cuando se apaga.

El desafío nuevo código laboral de la NRA y a los magnates hoteleros en cuyo interés se redactó conduce de manera directa a la huelga. No hay otra manera que la fuerza de convencer a estas personas que se niegan a escuchar o atender las amargas quejas de los trabajadores. Las demandas obtenidas y la organización establecida de esta manera serán más seguras. No habrá motivo para la ilusión de que alguien les haya dado algo a los trabajadores. Será evidente que todo lo ganado es el resultado de la lucha organizada y que no será fácil recuperar las ganancias nuevamente.

* * * *

La huelga general de los hoteles de Nueva York será una lucha indiscutida entre capital y trabajo en condiciones modernas. Los hoteles de Nueva York no son una preocupación única: representan una gran concentración de capital estrechamente vinculada con los bancos y, en algunos casos, directamente controlada por ellos. Esta política es antisindical de principio a fin. El sindicato alimenticio y de afines, por otro lado, es un tipo moderno de organización laboral, industrial en forma de incluir a todos los trabajadores en la industria, militante en política y que confía en su propia fuerza.

Los sindicatos AFL en la industria nunca han abordado los grandes hoteles; se han limitado a unidades más pequeñas, pequeños cafés, cafeterías y clubes nocturnos, dejando a las grandes y poderosas preocupaciones y los trabajadores esclavizados por ellos casi solos. El anticuado sindicalismo artesanal demuestra su inadecuación y toda la teoría de la "asociación del capital y el trabajo" se desmorona cuando se enfrentan las agregaciones de capital a gran escala.

El sindicato de los obreros alimenticio y afines surgió como un sindicato industrial independiente en un campo que estaba desierto y desocupado, al igual que organizaciones similares deben y tomarán forma en otras grandes industrias que los sindicatos artesanales no pueden o no quieren organizar. No es un sindicato "dual" sino la organización legítima para servir las necesidades de los trabajadores. La tarea principal y fundamental en preparación para la huelga general es construir y fortalecer a los Trabajadores Alimentarios Sindicato alimenticio y afines.

* * * *

La concentración en esta tarea fundamental de organizar a los trabajadores en el Amalgamado no impide, por supuesto, la cooperación con otros sindicatos de la industria y, en nuestra opinión, el Comité Ejecutivo del sindicato alimenticio tenía razón al declarar su disposición a participar en acciones conjuntas con los sindicatos AFL en caso de que estos últimos estén realmente preparados para actuar, es decir, convocar una huelga de los trabajadores bajo su jurisdicción. Tal proposición puede muy bien permanecer como una actitud permanente siempre que no conduzca a ilusiones entre los miembros de que alguna combinación nebulosa o instrumento fuera de la rama de los trabajadores de restaurantes y restaurantes puede ser la fuerza motriz; de un ataque real. ¡El sindicato de la alimentación es en sí mismo es la fuerza impulsora! Sería fatalmente equivocado desviar la atención de la tarea fundamental de organizar a los trabajadores hoteleros no organizados en el sindicato al campo de negociaciones, discusiones y recriminaciones con otras organizaciones que no tienen ninguna base en los hoteles. El mecanismo para una huelga es ante todo membresía en un sindicato. Cien "comités conjuntos" y "conferencias del frente único" no pueden ser sustituidos por este.

* * * *

A medida que los trabajadores de hoteles y restaurantes avanzan hacia un enfrentamiento con los explotadores rapaces que acuñan sus vidas en dólares, una advertencia no se puede repetir con demasiada frecuencia. Es decir: ¡No confíe en la NRA, desconfíe de cada movimiento que hace, confíe en su propia fuerza organizada y en la solidaridad de sus compañeros de trabajo!

No hay duda de que muchos trabajadores de hoteles y restaurantes creían en la NRA al principio y esperaban que Roosevelt realmente hiciera algo por ellos. Ellos tienen razones para entenderlo mejor ahora. Después de la aprobación por parte de la NRA del desvergonzado código de hotel y restaurante, uno de los mismísimos. Lo peor de todo es que, con su semana de cincuenta y cuatro horas y disposiciones odiosas similares a favor de los patrones, debe

quedar claro para todo trabajador intelectual que no se puede esperar ayuda de este trimestre. Todo lo contrario. Todo el esquema de NRA se incubó para evitar la acción independiente de los trabajadores, llenarlos de falsas esperanzas, frenar su militancia y aprovecharlos durante mucho tiempo a las viejas condiciones. La prueba de esto, que ya se ha proporcionado ampliamente en la experiencia de los trabajadores de hoteles y restaurantes, los está llevando a la sindicalización y a los preparativos concretos para una huelga. Esa es la única forma de éxito en la lucha para mejorar las condiciones y hacer la vida más llevadera para los trabajadores cruelmente explotados de la industria hotelera y de restaurantes de Nueva York.